



El humorismo en verso en Yucatán

de Carlos Pasos Novelo

Comentario: Luis Alfonso Ramírez Carrillo

Carlos Pasos Novelo nos ofrece en esta obra que él tituló breve ensayo, un rápido y ágil recorrido por la historia del humorismo en verso en Yucatán. Nos recuerda que el humorismo popular yucateco es un fenómeno valioso y sistemático de la cultura regional, que condensa actitudes, valores y capacidades para comprender mejor nuestra propia realidad. Fijarnos en la vida diaria, en las expresiones de la vida cotidiana de la gente, como el humor, nos permite conocer mejor una cultura. En este caso la nuestra. Reflexionar mejor sobre el humorismo de los yucatecos nos permite conocernos mejor a nosotros mismos.

Pasos Novelo nos dice que su ensayo es breve, lo cual es cierto, pero lo que no nos dice, que también es cierto y que yo quiero decir, es que también es claro, enjundioso y bien escrito. Sus páginas se leen con placer y la selección que ha hecho no podía ser más certera. Nos lleva de la época colonial a la independiente y la moderna con facilidad, sentido y, por supuesto, humor. Es evidente que este libro ha provocado placer al ser escrito y lo provocará a quien lo lea. No menos importante es el rescate que hace de la tradición oral, en un momento de cambio generacional en que mucho de este humorismo voluntario o involun-

tario se perderá con las nuevas generaciones.

Del humor podemos decir lo que Oscar Wilde afirmaba de la gente: "No hay gente buena ni mala. Sólo aburrida o divertida". El humorismo yucateco busca atacar, burlar, polemizar, herir, pero ante todo busca divertir. Divertir primero a quien lo hace, al que encuentra un secreto placer en la burla y que complementa de inmediato haciéndola pública.

Yucatán es tan tierra de humoristas como lo es de versificadores. He dicho versificadores y no poetas. De hecho el humorismo yucateco se deriva de esta facilidad y proclividad al verso empleado como instru-

**El humorismo
en verso
en Yucatán**

Carlos M. Pasos Novelo

Ediciones de la Universidad Autónoma de Yucatán

mento para expresar la burla constante que el yucateco hace de sí mismo y de los demás. Por ello no debe extrañarnos que los elementos más comunes del humorismo se expresen en verso. El humorismo en prosa es un género mucho más raro entre nosotros e implica por supuesto una mayor formación y tenacidad literarias.

Pero el humor es también un maravilloso indicador de las relaciones sociales. En el humorismo popular yucateco se expresan los conflictos de clase, las necesidades del pueblo, las necesidades de los gobernantes, el bilingüismo de la región, la represión moral y los mil caminos que busca y encuentra el yucateco para disfrazarse y engañarla.

Pero con el humor, el yucateco no busca sólo atacar o divertirse. Esa es la mitad de su cometido. Busca también engañarse a sí mismo, adormecerse. Al yucateco ante todo le gusta pasarla bien, disfrutar el instante y el día. El humor es un

disfraz que nos ponemos porque no nos gusta sufrir. Al burlarnos de los demás nos burlamos de nosotros mismos y de la seriedad de nuestros sentimientos, limitaciones, pobreza o tragedias personales. Con el humor buscamos hacer comprensible la vida y soportamos con una sonrisa los defectos y bajezas. El humor nos permite vivir con todo aquello que no podemos cambiar.

Yucatán es tierra de muchos humoristas, de divertidos humoristas, aunque no de grandes humoristas a nivel literario, ¿pero qué región o país sí lo es? Ninguno. El humorismo escrito de alta calidad, en verso o prosa, es uno de los géneros más difíciles de la literatura. El humorismo yucateco, sin embargo, tiene mucho ingenio y una ligereza propia de estas tierras, deja un agradable sabor de boca. Su agresividad es, por así decirlo, amable. Rara vez llega a la ofensa, la diatriba o la crueldad

propias de otras formas de humorismo popular mexicano. Puede decirse, dentro de su marco popular, que es un humorismo refinado. Requiere, sin embargo, códigos para ser comprendido. No sólo lingüísticos, por la impronta de la lengua maya, sino también históricos. Al igual que nuestro teatro popular, presupone la complicidad del oyente al compartir una información común. El público es en realidad quien complementa el verso humorístico. El que ríe no sólo porque entiende sino porque comprende los dobles o triples sentidos del verso. El humorismo yucateco por eso es cautivo de sí mismo y cautivante para nosotros. Probablemente muy pocos de estos versos pasen a la historia de la literatura, pero eso en realidad no importa nada. Con el humorismo en verso el yucateco se ha divertido y continuará haciéndolo, ¿y se le puede pedir algo mejor a la vida que la risa?